



Desafiando a Shakespeare

Inicio de temporada del Teatro Nacional Chileno. Nada más ni nada menos que con *Hamlet*. Parece que ya era hora de "faltarle" el respeto al príncipe de Dinamarca, aunque hace algunos años hubo por ahí un desfilé juvenil, con micrófonos incluidos. En esta ocasión, la apuesta en la dirección y adaptación ("crepuscular al clásico", como se menciona) recayó en uno de los talentosos directores jóvenes de nuestro país, Alexis Moreno.

Aquí hay posiciones extremas, en función justamente de lo que significa llevar a escena una obra de esta naturaleza. Más bien se trata de preguntarse de qué manera un texto clásico tiene resonancias en épocas actuales. En este sentido, por ejemplo, hace algún tiempo Griffero montó *El Avaro*, desde su particular óptica direccional, pero sin menoscabo de la historia ni del lenguaje de Molière. Respecto a este espectáculo, hay dos instancias primordiales que no se pueden obviar: por un lado, existe una cierta intervención de Moreno en el texto de Shakespeare, más bien una depuración de escenas que "estorbarían" a la hora de mostrar a los personajes en su mayor dimensión trágica, incluyendo la omisión de donde ocurre la acción: "algo huele podrido en esta nación"; por otro lado, quienes han seguido la breve trayectoria del director con su grupo independiente, encontrarán que se manifiesta una propuesta que no es ajena a su peculiar manera de acercarse al fenómeno teatral, al margen -sin duda- del tipo de dramaturgia.

A partir de estas consideraciones previas, este montaje de tres horas de duración posee puntos positivos como otros que no lo son tanto. Valoramos -tanto en este caso como, en general, cuando acontece- el riesgo escénico en el teatro y la búsqueda de lenguajes que posibiliten un acercamiento creativo al texto. Aquí, Moreno da muestras de manejar con acierto los resortes más internos de la teatralidad. Es una representación que se deja ver (a pesar del privilegio de la oscuridad sobre la luz) y, más bien, que se deja escuchar, y en donde motivos como la traición, la venganza, la locura, la ley, la muerte, afloran constantemente. Todo esto con un tono lúdico y con llamativas imágenes que van creando el entorno. También, es un acierto el despojo escenográfico, pues permite mostrar más directamente la tragedia de los personajes. Eso sí, en términos globales, hay desniveles entre uno y otro acto (el segundo es mucho más logrado teatralmente), tornándose a veces un poco lento y, en consecuencia, un montaje un poco frío y contenido. En lo que respecta al trabajo actoral, más allá de la presencia de actores de reconocido oficio, tallo una mayor preocupación del director para acentuar aún más las características esenciales de los personajes.

Un montaje de tres horas, en estos tiempos, siempre es un riesgo. Más allá de algunas reservas, es positivo correrlos, sobre todo con un director joven como Alexis Moreno. Finalmente, una observación al margen: la función del día viernes estaba llena de escolares, con todo lo que implica en cuanto al orden. Es bueno propiciar el teatro entre los jóvenes, pero también es deseable que existan políticas de mayor control para que el teatro (sala y escenario) siga teniendo su carácter mágico y ritual.

Hamlet
Dramaturgia: William Shakespeare. Adaptación y dirección: Alexis Moreno.
Teatro Nacional Chileno. Con: Marcelo Alonso, Alexandra von Hummel, Manuel Peña, Trinidad González y elenco.
Sala: Antonio Varas (Morandé 25). Horario: Miércoles a sábado, 20 horas. \$ 6.000 y \$ 3.000.

CRISTIAN LONER

45 CALIFICACIÓN

Desafiando a Shakespeare. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desafiando a Shakespeare. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile